

Transparencia y opacidad

Consideraciones sobre la manera de mirar

[English below]

Hugo Alejandro Vega

Send nudes es una serie pictórica que Miguel Casco desarrolla a partir de una convocatoria vigente en que, siguiendo las bases de participación, cualquiera puede involucrarse en el proceso creativo al enviar una fotografía de autoría propia donde se muestre el cuerpo sin ropa. Nadie más que el artista habrá de ver el material que reciba pero el propósito es poder hacer de la imagen una pintura que, respetando el anonimato, exponga al público una reflexión sobre el desnudo en la era digital.

El proyecto adquiere suficiente atractivo al considerar que hace de la *selfie* un objeto de interés pictórico. Eventualmente todas las cosas habrán de ser pintadas, este cuerpo de trabajo contribuye a ese destino al volver un fenómeno de nuestro tiempo susceptible a la representación. Pero *Send nudes* no se ocupa de la foto como de una mera referencia, pues la asimila dentro de un modo de comprensión artístico que cambia la cualidad de la imagen. La pregunta oportuna se refiere entonces, al tratamiento con que la pintura se ocupa, no del desnudo, sino de la *nude*.

¿No es un contrasentido exponer lo que por principio se gesta para un ámbito privado? ¿Por qué la gente accede a mostrarse en una obra como no lo haría en una fotografía? No debe

olvidarse que estos planteamientos se encuentran atravesados por la técnica: la acuarela y el gouache son los medios con los que esta serie formula sus reflexiones; nótese su uso caracterizado por su transparencia u opacidad con el propósito de exponer la intimidad. Las propiedades del material aprovechadas en sentido metafórico, extendidas hacia su objeto para favorecer su visibilidad, sin violentarlo. En su uso adecuado, la acuarela resulta imprevisible, su atractivo reside en su capacidad para definir la figura mediante sus accidentes. El modo de ocultación de la pintura es la revelación.

Si bien la propia dinámica del proyecto crea una situación en que la imagen cuenta con consentimiento expreso para su difusión, la confidencialidad queda garantizada en la circulación de las piezas, que escapan a la concepción habitual del retrato. De ser cierto que hay quienes responden a la convocatoria en un acto narcisista, también debe admitirse que en la consumación de su deseo se ve frustrada la pretensión de enaltecimiento. *Send nudes* es un reconocimiento de cuán ajeno resulta el propio cuerpo, o mejor dicho, supone una invitación a superar el rostro como espacio de la identidad para lograr una autopercepción integral, somática.

La descripción del conjunto en términos sugerentes lo hace ver como un registro de la complicidad entre Miguel y las personas que le han hecho llegar sus *nudes*. ¿Quiénes son? Es un secreto que se presume bajo la forma del exhibicionismo.

Con todo, el erotismo opera en el periplo de imágenes que parte del encuadre ante el espejo, con la intención de servir a una pintura que habrá de apreciarse a través de la pantalla o detrás de un vidrio. Un despliegue en que el cuerpo atraviesa todos los modos de comprensión visual mientras se nos escapa su densidad carnal. En el tránsito hacia la pieza terminada, ¿en qué punto el morbo fue sustituido por la estética? Cuando menos se puede señalar que el cuerpo no se disuelve entre la diversidad de perspectivas, más bien, todas las miradas posibles son sintetizadas en la obra.

El ejercicio consensuado de compartir la desnudez lo cambia todo, ¿pero esta aprobación se debe a una peculiaridad de los recursos artísticos? Todo lo dicho, ¿para insistir en la diferencia entre el arte y la realidad? Sería

ingenuo creer que el porno es fiel a lo real porque sus cuerpos se muestran gracias a la cámara y no a través de veladuras. El espacio seguro que procura la pintura se debe a que impide la cosificación en que cifra el lucro la pornografía, y a la que contribuye la censura de las redes sociales. Son los medios digitales los que afianzan la sexualización en el arte ante el menor asomo de realismo.

Para satisfacer las cuestiones pendientes, entre el morbo y la curiosidad, entre la lascivia y la estética, no media una diferencia definida por su objeto, es la intención con que nos aproximamos a las cosas la que determina el tipo de mirada.

Dos veces ha sido eludida la pregunta sobre el arte como medio predilecto para mostrar el desnudo. Probablemente cada fotografía enviada se debe a sus particulares razones, constituye una respuesta singular. De manera que Miguel ha planteado una interrogante, para responderla, queda abierto el camino: *send nudes*.

Hugo Alejandro Vega

Ciudad de México / 2021

Transparency and Opacity

Considerations on the Way of Looking

Hugo Alejandro Vega

Send nudes Miguel Casco's 'Send Nudes' is a pictorial series developed from an ongoing call for participation, where anyone can engage in the creative process by sending a self-authored photograph depicting their nude body. The material received will be seen only by the artist, but the aim is to transform the image into a painting that, while respecting anonymity, exposes the public to reflections on nudity in the digital age.

The project gains appeal by turning the selfie into an object of pictorial interest. Eventually, all things will be painted, and this body of work contributes to that destiny by making a phenomenon of our time susceptible to representation. However, 'Send Nudes' does not treat the photo merely as a reference but assimilates it within an artistic understanding that changes the image's quality. The pertinent question then refers to how the painting treats not the nude, but the nude.

Isn't it a contradiction to expose what is initially created for a private realm? Why do people agree to show themselves in a work as they would not in a photograph? It must not be forgotten that these considerations are crossed by technique: watercolor and gouache are the mediums with which this series formulates its reflections; notice their use characterized by transparency or opacity with the aim of exposing

intimacy. The properties of the material exploited metaphorically, extended towards its object to favor its visibility, without violating it. In its proper use, watercolor is unpredictable, its appeal lies in its ability to define the figure through its accidents. The painting's mode of concealment is the revelation.

Although the project's own dynamics create a situation where the image has express consent for its dissemination, confidentiality is guaranteed in the circulation of the pieces, which escape the usual conception of the portrait. If it is true that some respond to the call in a narcissistic act, it must also be admitted that in the consummation of their desire, the pretension of self-aggrandizement is frustrated. 'Send Nudes' is an acknowledgment of how alien one's own body can be, or rather, it supposes an invitation to overcome the face as a space of identity to achieve an integral, somatic self-perception.

The description of the collection in suggestive terms makes it appear as a record of the complicity between Miguel and those who have sent him their nudes. Who are they? It's a secret that is presumed under the guise of exhibitionism.

Nevertheless, eroticism operates in the journey of images that starts from the framing in front of the mirror, with the intention of serving a painting that

will be appreciated through a screen or behind glass. A display in which the body traverses all modes of visual understanding while its carnal density escapes us. In the transition to the finished piece, at what point was morbid curiosity replaced by aesthetics? At least it can be noted that the body does not dissolve among the diversity of perspectives, rather, all possible gazes are synthesized in the work.

The consensual exercise of sharing nudity changes everything, but is this approval due to a peculiarity of artistic resources? All this, to insist on the difference between art and reality? It would be naive to believe that pornography is faithful to reality because its bodies are shown thanks to the camera and not through glazes. The safe space provided by painting is due to it preventing the objectification that pornographic profit counts on, and which social media

censorship contributes to. It is digital media that reinforce sexualization in art at the slightest hint of realism.

To satisfy the outstanding questions, between morbid curiosity and curiosity, between lasciviousness and aesthetics, there is no difference defined by its object, it is the intention with which we approach things that determines the type of gaze.

The question of art as the preferred medium to show nudity has been evaded twice. Probably each photograph sent is due to its particular reasons, constitutes a singular response. So Miguel has posed a question, to answer it, the path remains open: send nudes.

Hugo Alejandro Vega

Mexico City / 2021